

REVIVAL MINISTRIES AUSTRALIA

*** Diciembre 2015 *** Diciembre *** Diciembre 2015 ***

ENTRAR EN EL REPOSO

Traducción: Alberto Flórez-Granados

Los capítulos 3 y 4 de Hebreos todos tratan acerca de entrar en el descanso. *"Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia"* Hebreos 4:11.

Seamos *'diligentes'*. Esta palabra significa: ansioso, pensar y actuar; planificación y producción; viendo la necesidad, hacer rápidamente algo al respecto; creación, acción y seguimiento.

'entrar' - medios para ir a; atravesar.

Hay una advertencia: "no caer". La obediencia es todo acerca de oír. Dios quiere que seamos personas obedientes. La desobediencia nos impedirá entrar en el descanso. No escuchar y obedecer la voz de Dios nos lleva a abandonar el reposo.

¿CÓMO ENTRAMOS?

Entramos en el reposo a través de Jesús, el apóstol

"Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús" Hebreos 3: 1. Debemos participar de algo Hebreos 6: 4-5. Habla de:

- Ser iluminado,
- Haber saboreado el don celestial,
- Haber participado del Espíritu Santo,
- Gustaron de la buena palabra de Dios,
- Y el poder del siglo venidero

¡Todas estas cosas se refieren a la realidad de haber entrado en el descanso! Podemos experimentar estas cosas por medio de Jesús Cristo.

Hemos de considerar, asumir, a Jesús como el apóstol, enviado por el Padre al mundo con una misión apostólica. Hemos de considerar al sumo sacerdote que ofreció el sacrificio perfecto, llevó Su sangre al tabernáculo en el cielo, y continúa como nuestro intercesor.

Debemos tener una confesión; debemos de hablar de Cristo Jesús como apóstol y Sumo Sacerdote. Esto es lo básico para entrar en el reposo. Esta es la base sobre la que hemos de construir *"Porque nadie puede otro fundamento nadie puede poner que el que está puesto, el cual es Jesucristo"* 1Cor.3:11. Es a través de creer en Jesús y recibirlo en nuestras vidas como Salvador y como Señor, que Él nos lleva a estas experiencias fundamentales y debemos crecer en Cristo hacia la madurez, entrar más plenamente en el reposo a medida que maduramos.

Jesús, el apóstol edifica la casa de Dios en la tierra

Tenemos que empezar siendo edificado sobre la base correcta; el fundamento que Jesús puso. Moisés fue fiel en la casa de Dios (**Hebreos 3:2**), pero Jesús es digno de más gloria, porque Él es el quien edificó la casa (**v.3**). Dios es el constructor de todas las cosas; Por lo tanto, debido a que Jesús edificó la casa, Él debe ser Dios (**v.4**). Moisés fue fiel como siervo, pero Cristo *es* "un *hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme la confianza y el gloriarnos en la firme esperanza de que el fin*" (**v.5-6**), para entrar de verdad en el reposo debemos mantener firme la esperanza hasta el final.

¡Por lo tanto!

En **Hebreos 3** las Escrituras hablan de Jesús, el apóstol constructor de la casa. **El versículo 7** empieza con "*por lo tanto*". Conecta los siguientes versículos con lo que ha sucedido antes, y **los versículos 7-11** tratan todos acerca de entrar en el reposo, citando el **Salmo 95: 7-14**. Para escuchar la voz de Dios, tenemos que conocer a Jesús el apóstol, que le pertenecemos a Él; que estamos fundados en Él.

Si oyereis Su voz

La clave es "*Hoy en día, si oyereis su voz*" (**Hebreos 3:7**). Hemos de escuchar la voz del Espíritu Santo. Elías tuvo que escuchar el silbo apacible y delicado (**2 Reyes 19:12-13**). Tenemos que estar dispuestos a escuchar Su voz. Es una decisión de nuestra voluntad: "Señor, estoy dispuesto a escuchar Tu voz hoy. No se trata de 'si oigo Su voz ', sino se trata de una decisión de mi voluntad para decirle a Dios' voy a oír Tu voz". Esto significa que estamos escuchando; esto significa que estamos buscando a Dios activamente, la lectura y el estudio de Su Palabra, confiando en Él para todo, y "*orar sin cesar*" (**1Ts 5:17**).

No endurezáis vuestros corazones

Si escucha Su voz: "*No endurezáis vuestros corazones*" (**v.8**). No pruebe Dios, como lo hicieron los israelitas, que a pesar de que tenían pruebas, no creyeron. Dios estuvo enojado con ellos. Dios es paciente, pero incluso Su paciencia puede llegar a su fin. Dios los juzgó y dijo: "*No entrarán en mi reposo*" (**v.11**).

Un corazón malo de incredulidad

"*Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo*" **v.12**. La incredulidad es causada por un corazón endurecido que a su vez, es causada por el engaño del pecado (**Hebreos 3:13**). El resultado es apartarse del Dios vivo. Dios sabe lo que está en el corazón del hombre, y pone a prueba la mente (**Jer.17: 9-10**). El corazón sin Dios es engañoso, pero Dios puede arreglar nuestros corazones.

Firme hasta el fin

Hemos de ser "*partícipes de Cristo si retenemos el principio de nuestra confianza firme hasta el fin*" **Hebreos 3:14**. Si podemos hablar la palabra de Dios en una situación negativa una puerta se abrirá. Si creemos, entonces podemos hacer una confesión positiva que libera esperanza. En el contexto de la confesión debe de ser la de Jesús, el Apóstol y Jesús, el Sumo Sacerdote. El fundamento de nuestra entrada en el reposo, es considerar y confesar a Jesús el apóstol "*cuya casa somos nosotros*" (**Hebreos 3:6**). Es por el hecho de saber que estamos en la

casa de Dios por ser participantes del llamamiento celestial, que podemos entrar en el reposo. Si entramos de lleno en la casa, creciendo como hijos en la casa, creceremos en el reposo.

Un gran engaño

Hay un gran engaño que aún sigue expandiéndose por toda la iglesia, la cual quita todas las cosas buenas que Dios ha prometido hasta que los santos entren "al cielo". Hay muy pocos que consideran seriamente la palabra de Dios, tal como está escrita. El reposo no es igual a 'el eterno descanso' para el alma cuando parte, sino que es una realidad operante en la que vamos a entrar.

Santiago dice: *"Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación"* Santiago 1:17. Dios da Sus cosas buenas a Su pueblo para que puedan vivir en el reposo. Vivir en el reposo es vivir totalmente para Dios en Su reino en la era actual.

Hoy es ahora

"! Hoy" Esto se refiere a una realidad presente (Hebreos 3:15) *"He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación"* 2 Corintios 6:2. Tenemos que escuchar a Dios hoy. La gran victoria de ayer no nos puede sostener hoy. Tenemos que escuchar a Dios HOY. Arrepentirse, obedecer, y no endurecer nuestro corazón está todo basado en escuchar la palabra. Cuando usted oye no se rebela (v.16). La paga del pecado es muerte y los que no obedecen, no entrarán en el reposo (v.17-18). Para los israelitas la incredulidad los llevó a la desobediencia y el resultado fue que no entraron en el reposo.

¡Escuchar, creer y obedecer es la manera de entrar en el reposo!

LA PROMESA DE ENTRAR EN EL REPOSO

. Hay una promesa de entrar en el reposo *"Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado"* Heb.4:1. El reposo está disponible; alguien tiene que entrar. Dios nunca ha cerrado la puerta. Aun cuando Dios expulsó al hombre y a la mujer del jardín *"Él puso querubines al oriente del huerto del Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida"* Gen 3:24. Hubo un santuario donde el hombre podía volver a Dios; donde el hombre podía oír la voz de Dios y ser instruido en Sus caminos; donde el hombre podría estar en la presencia de Dios.

Obedecer el evangelio

El evangelio fue predicado a los israelitas. ¡Fue un evangelio de la liberación! ¡Fue el evangelio de Dios, que ¡Él es el Rey de toda la tierra! ¡Siempre fue! ¡Siempre es! ¡Y siempre será el rey de toda la tierra! También hemos escuchado el evangelio de Jesucristo, que Él es el Rey y que Él nos hace libres. Tenemos que creer y obedecer 2 Tesalonicenses 1:8 dice que hay venganza sobre *aquellos "que no conocen a Dios, y sobre los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo"*.

El día de reposo

La promesa para aquellos que creen es que entrarán en el reposo. Todo lo que era necesario para que nosotros entrásemos en el reposo fue realizado desde la fundación del mundo (Heb.4:3).

Hebreos 4:4-5 se refiere "*al séptimo día*". Esta es una referencia a la creación "*Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno fue la tarde y la mañana el día sexto.*" **Génesis 1:31**. Cada uno de los días de la creación desde el primer día hasta el sexto día tuvieron una tarde y una mañana. Pero en el séptimo día Dios terminó *Su* obra "*Y en el séptimo día Dios terminó la obra que había hecho, y reposó el día séptimo de toda la obra que había hecho*" **Gen.2:2**. Dios "*bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra*" (v.3).

El séptimo día era un día eterno; no hay ninguna mención de una mañana o una tarde. Dios entró en su reposo y quería que Adán y Eva entrasen en ese descanso y disfrutasen de ese reposo con Él. Este es el fundamento del séptimo día, un día de descanso. Es el día en que Dios descansó de todas Sus obras.

Queda un día de descanso

Adán y Eva no pudieron permanecer en el reposo porque desobedecieron a Dios. Antes de que desobedeciesen a Dios hay una imagen maravillosa en las Escrituras de Dios colocándolos en un jardín perfectamente preparado, donde podían tener comunión con Él de manera abierta y disfrutar de la vida que fluía desde el árbol de la vida. Todo esto cambió cuando cayeron en desgracia; cuando dejaron de creer en Dios; desobedecieron Su palabra y tuvieron que abandonar el jardín.

Israel no pudo entrar en el reposo a través de Josué. *Sin* embargo, "*...puesto que algunos entren en él*" (**Heb.4:6**). No debemos ser como nuestros antepasados. No seguir su modelo de conducta: "*No endurezcáis vuestros corazones*". Dios ha designado un día, y es "*Hoy*" (v.7).

Entrar a la tierra prometida

El entrar a la tierra prometida estaba destinado a entrar en el reposo. No es fácil imaginar lo que hubiese ocurrido si el pueblo de Dios hubiese escuchado la voz de Dios en las instrucciones que Moisés les había dado y habían entrado en la tierra en Beerseba. Supondríamos que no debería haber sido una conquista, sino que simplemente recibirla como una herencia.

Gran parte de la iglesia de hoy no se da cuenta de que hay una herencia y la mayoría se les ha llevado a creer que ir al cielo es la única herencia. Y, sin embargo, mis hermanos, ustedes no necesitarán una herencia en el cielo. La herencia está "*reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero*" (**1P 1:4-5**). Hemos de recibir la herencia en la tierra como hijos que han llegado a la edad de la madurez. Todo esto hace parte de la comprensión "*de entrar en el reposo*".

Cesar de sus propias obras

El reposo procede por medio de la fe, no a través de la lucha. ¡Conviértase en una persona de fe donde usted pueda escuchar la palabra de Dios por usted mismo hoy día.

Hay un reposo para el pueblo de Dios, entró por medio de la fe, es decir a través de escuchar y obedecer. Para entrar en el reposo tenemos que cesar de nuestras propias obras y escuchar la voz de Dios (**Heb.4:9-10**). **Efesios 2:10** da una maravillosa descripción de los creyentes que viven en el resto "*Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas*".

Entramos a través de la palabra de Dios

Por lo tanto hemos de ser *"diligentes para entrar en el reposo"* (v.11). Persevere en la palabra de verdad (2Tim.2:15). Es la palabra de Dios la que nos libera, *"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y es un discierne los pensamientos y las intenciones del corazón"* Heb.4:12.

La verdad de la palabra es lo que necesitamos oír. Nuestra relación con la Palabra de Dios nos introduce en el reposo. Debemos de convertirnos en hermanos santos que han permitido que la palabra de Dios los separe de las cosas del mundo. La palabra de Dios es viva y poderosa en ti.

EL TRONO DE LA GRACIA

Jesús, el Sumo Sacerdote nos pone en el reposo

Necesitamos una confesión del Sumo Sacerdote el que está en los lugares celestiales (Heb.4:14). Este Sumo Sacerdote era Dios en la carne; Él era sin pecado (v.15). El fundamento para nosotros consiste en estar establecido en Jesús el apóstol. Ahora necesitamos tener la comprensión del Sumo Sacerdote, que ha ido antes que nosotros haciendo un camino para que nosotros llegásemos al trono de Dios. *"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para en tiempo de necesidad"* Heb.4:16.

El Sumo Sacerdote nos lleva al trono de la gracia

El trono de Dios es un trono de gracia para el creyente. Su gracia está fácilmente disponible para *el "que se acerca a Dios y cree que le hay, y que es galardonador de los que le buscan"* (Hebreos 11:6). Se accede a la gracia de Dios por la fe, por el oír y obedecer. Pero esto implica diligencia. *Debemos "ser diligentes para entrar en el reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia"* (Heb.4:11).

El apóstol Pablo experimentó esta gracia de una manera tan poderosa que él pudo decir: *"Por eso me complazco en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por amor a Cristo. Porque cuando soy débil entonces soy fuertes"* 2 Corintios 12:10. Jesús había dicho a Pablo, después de que Pablo había buscado diligentemente *al Señor: "Mi gracia es suficiente para ti, porque mi poder se perfecciona en la debilidad"* (2Cor.12:9). Pablo pudo acceder a la gracia; Pablo pudo llegar al trono de la gracia; Pablo pudo entrar en el reposo, confiando en Dios para todo.

El reposo es igual a la gracia. Hemos de dejar de nuestras propias obras y confiemos en Dios, aun en medio de los problemas. Venga, confiadamente al trono de la gracia. Persevere en la palabra de Dios, y permanezca fundamentado y cimentado en la palabra.

Al hacer esto tenemos que aferrarnos a nuestra confesión de Jesucristo, el Sumo Sacerdote. Como Sumo Sacerdote Él nos lleva al trono de la gracia. Como Sumo Sacerdote, Él libremente nos ministra gracia: la gracia de curar, la gracia de perdonar, la gracia que nos libera totalmente de nuestras propias obras para heredar plenamente Su Reino, Su gracia nos permite vivir en Su reino.

Crear y obedecer, esta es la manera de entrar y permanecer en el reposo.

Paul Galligan